

Fue un hermoso día en Alemania, si no fuera porque la madrastra de Bianca White la llamó camino al trabajo. Conducía tranquilamente, mientras escuchaba su álbum favorito cuando el sonido del timbre resonó en el auto, ahogando la música. Bianca resopló molesta.

¿Por qué siempre me llama a estas horas?

Ella lanzó sus ojos para alcanzar su bolso y agarrar su móvil cuando escuchó un coche chirriar y todo se volvió negro.

En el famoso Hospital Luther, los pacientes entraban y salían apresuradamente. Bianca no fue la excepción. Una ambulancia se detuvo, los paramédicos entraron corriendo con una mujer inconsciente, llamando a los médicos que estuvieran libres. En respuesta, seis médicos y una cirujana con el nombre de Charming acudieron en su ayuda. La llevaron a una habitación libre y comenzaron a examinarla. Después de tratar sus heridas, decidieron ir a la resonancia magnética para buscar cualquier problema interno.

Los resultados volvieron, mostrando que Bianca estaba en estado de coma; confiaron en que uno de los médicos la vigilaría. Desafortunadamente, un día, el médico entró en la habitación y trató de besar a Bianca. Afortunadamente, la cirujana Charming, que estaba de paso, intervino y llamó a seguridad para que se llevaran al hombre. El médico fue arrestado al día siguiente.

La cirujana decidió que lo mejor para ella era cuidar a Bianca. Después de unos días, Bianca lentamente comenzó a mostrar signos de que todavía estaba consciente.

Con la cirujana Charming, Bianca obtuvo la ayuda que necesitaba para estar completamente despierta. Con éxito, se despertó, agradeciendo enormemente la determinación y valentía de la cirujana.